

Asesinos por naturaleza

Sugerencias para una lectura desde la problemática de la violencia

Por Fabiana Bertín

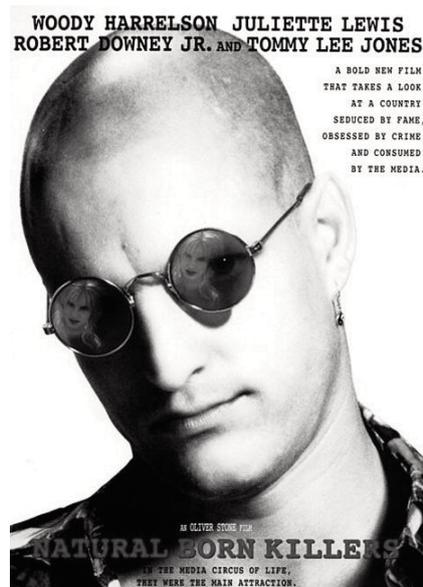
SINOPSIS

Una pareja de jóvenes recorre las carreteras cometiendo una serie de asesinatos a su paso. Capturados por la policía son confinados a la penitenciaría. En tanto, la televisión los convierte en famosos personajes mediáticos.

¿Qué entendemos hoy por incivilizado? Si hacemos historia observaremos que durante el Antiguo Régimen (siglos XI al XVII) los sujetos convivían con la violencia y la indisciplina.

Llamativamente para nuestra capacidad de comprensión actual, estos hechos, los altercados callejeros y las disputas entre los individuos, en nada afectaban a la continuidad de ese sistema, y sólo en ciertas esferas de la vida social o política debían guardarse las formas¹. La civilización moderna se caracteriza en cambio por la moderación. En ella se educará a los sujetos desde pequeños en el control, la represión de sus impulsos y de sus pasiones. Las coacciones sociales externas irán convirtiéndose paulatinamente en internas, la violencia física se retirará de la vida social cotidiana, y se educará a los sujetos en la importancia de la reflexión sobre sus acciones y sus consecuencias, creando la necesidad de dominar toda aparición de emociones espontáneas. Será entonces con la inclusión de la noción de cálculo y a partir de la contención, que se interiorizarán los tabúes sociales como si fueran autoacciones. En la modernidad, todo esto es posible porque el monopolio de la violencia física es transferido al Estado, ya nadie podrá procurarse el placer de la agresión corporal, y la violencia sólo podrá resurgir en las instancias legitimadas por el mismo, para este fin. En el Estado moderno, la violencia se incorpora a la ley, haciendo de ésta el único ámbito de aplicación legítima de la misma.

¹ Ver Elias Norbert: *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1993. Ver el capítulo "La civilización como transformación del comportamiento".



FICHA TECNICA

TÍTULO:

Natural Born Killers

DIRECCIÓN:

Oliver Stone

GUIÓN:

David Veloz, Richard Rutowski y Oliver Stone, según un argumento de Quentin Tarantino

FOTOGRAFÍA:

Robert Richardson, en Technicolor

MÚSICA:

Hank Corwin y Brian Berdan

INTÉRPRETES:

Woody Harrelson, Juliette Lewis, Robert Downey Jr., Tommy Lee Jones, Tom Sizemore, Russell Means, Rodney Dangerfield, Edie McClurg, Steven Wright, Joe Grifasi, O-Lan Jones, Balthazar Getty.

AÑO:

1994

ORIGEN:

EE UU

DURACIÓN:

118 minutos

Nuestro interrogante inicial sobre lo "incivilizado", nos transporta directamente a la historia sobre el apasionado encuentro entre Mickey y Mallory. La desmesura que lo caracteriza se hace explícita en la intensidad del acercamiento amoroso, las explosiones de odio, la agresividad, la ira, el miedo, la culpa y los pasajes repentinos de un estado de ánimo a otro que sufren sus personajes; proporcionándonos, todo esto, la imagen de dos sujetos "incivilizados".

Walter Benjamin en su texto *Para una crítica de la violencia*², nos introduce a la dificultad que genera hacer una distinción entre violencia legítima e ilegítima. Plantea cómo la tendencia actual es frustrar fines naturales personales, en todos los casos en que satisfacerlos implique violencia. Cada vez que esta tendencia surja, el orden legal establecerá fines de derecho que podrán ser consumados usando la violencia legal. Un ejemplo ilustrativo de esto será la captura y encierro de Mickey y Mallory por sus crímenes. El derecho considera que la violencia en manos de personas individuales constituye un peligro para el orden legal.

Benjamin se pregunta entonces por la fascinación que ejerce "el gran criminal", que por más repugnantes que hayan sido sus crímenes, suscita la secreta admiración del pueblo, no por sus actos sino por la voluntad de violencia que éstos expresan. Es así que en el film observamos toda una serie de sucesos donde los personajes después de dedicarse a la matanza indiscriminada de personas, producen, increíblemente, la admiración de las personas. El film lo relaciona con la intromisión de los massmedia, con el programa "Maniáticos americanos", que comercia con la fascinación que estos sujetos provocan. Benjamin se interroga por la fascinación que produce "el gran criminal" y acota: "... es esa misma violencia que el derecho intenta sustraer del comportamiento del individuo en todos los ámbitos y que todavía provoca una simpatía subyacente de la multitud, en contra del derecho". Esto amplía la interpretación de que la fascinación de las personas por la violencia es sólo un producto mediático de banalización de la misma. "Lo que el Estado teme en la violencia de los otros que no son él, no es tanto los fines que persigue, sino el hecho de que pueda perseguir fines..."³, nos aclara Eduardo Grüner. Podemos suponer que esta adhesión de las masas no es sólo un producto mediático sino también el reconocimiento de que el uso de la violencia no es competencia exclusiva del poder. "La esta-

bilización del Estado y de sus leyes requiere del olvido por parte del súbdito-ciudadano de que fue él, el que originariamente ejerció su autonomía de poder para fundar el Estado que ahora lo domina".⁴ El Estado teme este tipo de violencia por su potencia como fundadora de derecho. Toda violencia que no sea aplicada por las correspondientes instancias de derecho, pone en peligro al derecho mismo con su mera existencia por fuera de él, en función de esta potencia instituyente que existe en ella.

De esta manera, el film pone en evidencia que aquello que ha quedado oculto es la violencia constitutiva de lo político y el Estado. El Estado como lugar de concentración de la violencia requiere del consenso apoyado en el olvido de que en el origen hubo una violencia fundadora de la que los sujetos formaron parte y que luego en función de sostener el pacto, éstos ceden, y se seguirá ejerciendo por intermedio del orden jurídico que proporcionará a los individuos "igualdad" ante la ley.

El film no se conforma con mostrar la faceta violenta de dos sujetos. Es en la contraposición de lo indiscriminado del accionar individual –de Mickey y Mallory– con relación a la violencia "justificada" de las instituciones del Estado, en donde encuentra su riqueza. Por esto se ocupa de mostrar las fallas de todas las instituciones: la familia, el sistema carcelario, la policía, los políticos, los medios masivos de comunicación, etc. Todas ellas aparecen como absolutamente abusivas y violentas. Estos espacios de "legítimo" ejercicio de la "violencia" son expuestos en lo más descarnado de sus fallas. Fallas de ámbitos, que como bien sabemos, están destinados a modelar el comportamiento "civilizado" de los sujetos.

Este film juega con los extremos. Por ende, es difícil



² Ver Benjamin, Walter, "Para una crítica de la violencia y otros ensayos", en *Iluminaciones IV*, Taurus, España, 1998.

³ Grüner, Eduardo, *Las formas de la espada. Miserias de la política de la violencia*, Colección Puñaladas, Colihue, 1997.

⁴ *Ibidem* 3.

hacerse preguntas por el fundamento violento de la Ley y el monopolio de la violencia por parte del Estado ante la imagen de dos sujetos que matan a mansalva. Pero, si dejáramos el análisis librado simplemente a la locura o la irracionalidad de dos individuos, no atinaríamos a interrogarnos ni por la responsabilidad del Estado y la sociedad en estos hechos, ni por esta clara demarcación que se hace de quiénes son los "incivilizados", los "indisciplinados", los "violentos", como si esto se debiera a algo innato en el individuo, evitando todo interrogante por las diversas fuerzas (históricas, sociales, políticas, económicas, individuales, etc.) que generan las causas, para hacer recaer todo el peso en los efectos y, por ende, en el "ser" del individuo que comete un acto antijurídico.

El largometraje afirma ya desde su título, el papel de la naturaleza en el destino de una persona. Pero esta "naturaleza" no se inscribiría sólo a partir de algo genético (como una malformación propia del individuo), sino que esta "malformación" será del orden de la transmisión generacional o histórica. Algo así como que las personas son rehenes de su historia, la cual predetermina su futuro de manera irrevocable. Mickey dice: –Nací de la violencia, estaba en mi sangre. Mi padre la tenía y su padre también. Es mi destino.

En la escena del periodista entrevistando a Mickey en vivo desde la cárcel aparece la idea de que "A ser asesino no se aprende, se nace. Es una vocación". ¿Puede existir un mandato "natural" en el destino de una persona?

La idea de naturalización sirve para poner en práctica las fuerzas más restrictivas. Los argumentos naturalistas ayudan a la idea de que algo fallido es inherente al individuo y en función de esto se actúa directamente sobre él.

Es interesante hacer alusión aquí a los comentarios de Estanislao Antelo en relación a la indisciplina y la violencia⁵ escolar cuando analiza que la novedad está dada en la intervención que juzga, ya no por lo que alguien hace sino por lo que alguien es. Este "es" o "ser" nos transporta nuevamente a los argumentos naturalistas, hay algo en su ser que es en él "algo más que él mismo",⁶ que lo gobierna, con lo que se debe acabar. El sujeto debe ser purgado de algún mal irracional que lo gobierna, y alguien "idóneo" se ocupará de ello. No será juzgado por sus actos sino por su "ser". La ironía del film juega con los supuestos científicos, al mismo tiempo que con las ideas del sentido común, o los pensamientos más "progresistas", Mickey y Mallory, ¿son vocacionalmente malos?,



¿naturalmente malos?, ¿hereditariamente malos?, ¿socialmente malos?, ¿lógicamente malos?, hasta llegar a que comparativamente con otros personajes de la película ni siquiera son malos.

La riqueza del montaje fílmico abarca la más variada, caótica e impactante sucesión de representaciones. La pantalla muestra diversos escenarios montados en una misma imagen. Por ejemplo, en una habitación se desarrolla una escena, al mismo tiempo una TV está encendida y la ventana del cuarto es el collage de los retazos de la historia de la humanidad y de estos personajes en particular.

Es a partir de este montaje que podemos interrogarnos por la trivialización massmediática a la que anteriormente hacíamos referencia, por esta sucesión de "video clips" que muestran el sufrimiento y la violencia a la que es sometida toda la humanidad. Se suceden imágenes sin texto, que pueden ser observadas o no, esto pareciera no tener importancia. Escenas del holocausto se mezclan con los rostros de los padres de Mallory y Mickey y a su vez con los de sus víctimas. Son sorprendentes también los efectos de humor que generan los cambios de color, la inserción del comics, el uso del blanco y negro y los *flashback*. El paso del tiempo juega sus cartas parodiando la vida moderna con viejas canciones y programas de TV pasados de moda. La familia de Mallory es presentada al modo del conocido programa *Yo amo a Lucy*, Mallory canta estando en prisión "nacé mala por naturaleza" y por momentos se escucha la música de "La vida en rosa", mostrando la cara irónica y poco creíble de esta sociedad civilizada.

"Una banalidad de almas bellas y de buenas conciencias, pero de mala fe: desconoce que en nuestra sociedad no hay bien que de mal no venga. Que no hay documento de civilización que no sea, simultáneamente, un documento de barbarie".⁷

⁵ Antelo, E., Abramowski, A., *El renegar de la escuela. Desinterés, apatía, aburrimiento, violencia e indisciplina*, HomoSapiens, Rosario, 2000.

⁶ Žižek, Slavoj, *El sublime objeto de la Ideología*, Siglo XXI Editores, España, 2000.

⁷ Benjamin, W., Op. Cit., p. 4.

Una mirada cinematográfica

Por Diana Paladino

La ambigüedad del film

Asesinos por naturaleza plantea dos ejes temáticos centrales: uno es el de la violencia, encarnada en una joven pareja de asesinos seriales. El otro, el de la manipulación que los medios de comunicación hacen de esa violencia. En un tercer plano, están los cuestionamientos al Estado y su violencia institucionalizada (a través de las figuras del policía investigador y del director de la penitenciaría) y el retrato de una sociedad que, incomprensiblemente, adhiere a la carrera criminal de los protagonistas como si se tratara de dos inofensivas estrellas rebeldes de rock.

Ahora, si bien el film se propone como disparador para reflexionar y eventualmente condenar la violencia (al menos así lo expresó Stone en varias de las entrevistas que le hicieron) es indudable que narrativamente el seguimiento delictivo de la pareja está concebido bajo un guiño de complicidad. Hay una suerte de justificación en asesinatos como el de los padres abusadores de Mallory o el del vaquero libidinoso. Y hay, también, una pretendida explicación psicologista que de algún modo "justifica" la violencia de Mickey en los *flashbacks* que se hacen de su infancia (maltratado y golpeado por el padre). En este sentido, *Asesinos por naturaleza* resulta un buen ejercicio para estudiar las variantes, alcances e implicancias del punto de vista y de cómo opera el proceso de identificación espectador-personaje en casos extremos como éste en el que el personaje es un asesino.

Desde otra perspectiva, se debe considerar que es justamente la ambigüedad de la propuesta (a mitad de camino entre la denuncia y la simpatía con los personajes) lo que da riqueza a este film que, por cierto, fue y sigue siendo polémico.



FILMOGRAFÍA DE OLIVER STONE

- 1974.- *Seizure*
- 1979.- *Mad Man of Martinique*
- 1981.- *The Hand*
- 1986.- *Platoon*
- 1986.- *Salvador*
- 1987.- *Wall Street*
- 1988.- *Talk Radio*
- 1989.- *Born on the Fourth of July*
- 1991.- *The Doors*
- 1991.- *JFK*
- 1993.- *Heaven & Earth*
- 1994.- *Natural Born Killers*
- 1995.- *Nixon*
- 1997.- *U Turn*
- 1999.- *Any Given Sunday*
- 2003.- *Comandante*
- 2004.- *Alexander*
- 2004.- *Looking for Fidel*

La arremetida contra las instituciones de control y en especial contra los medios de comunicación es, en cambio, contundente. Tanto el director de la prisión como el investigador del caso son caricaturizados (a través del maquillaje, el vestuario, la gestualidad que utilizan y los encuadres de la cámara) en clave expresionista. Aun con fuertes variantes, ambos tienen un perfil lúgubre, morboso, sádico. Son personajes que no evolucionan a lo largo del relato, no tienen un desarrollo psicológico. Son personajes planos. A diferencia de ellos, el conductor del *reality show* televisivo recorre a pura adrenalina el trayecto que va desde la

avidez por rating a la avidez por sangre. Él mismo se transforma en asesino a imagen y semejanza de Mickey y Mallory. Pero, sin la justificación psicológica de aquellos, cabe preguntarnos ¿cómo se explica su súbita conversión a la violencia? Según Stone, la clave está en la televisión: "*Muchas de las cosas que antes pertenecían al ámbito privado ahora se exponen públicamente (...) Todo vale siempre que sea en función de la audiencia. El personaje que interpreta Robert Downey Jr. es un hipócrita. Cuando él afirma que es inocente, la realidad no es tan simple; él tiene una visión muy superficial de las cosas.*"¹

Paradojas

A cuatro años del estreno del film, los medios de comunicación devolvieron a Stone una catarata de críticas y acusaciones cuando una pareja de jóvenes estadounidenses confesó haberse inspirado en los protagonistas de *Asesinos por naturaleza* para asaltar y dar muerte a un comerciante.

En la Mostra de Venecia de 1994, *Asesinos por naturaleza* compitió en la categoría Mejor Film con el macedonio *Antes de la lluvia* (*Before the Rain*) de Milcho Manchevski. Aunque con una óptica diame-

tralmente opuesta, ambos films coinciden, sin embargo, en un punto: cuestionar acerca de la responsabilidad que cabe a los medios de comunicación en su afán por dar cuenta de la realidad. ("He matado con mi cámara", se lamenta el fotógrafo de *Antes de la lluvia*, cuando un soldado mata a un prisionero sólo para que él pueda fotografiarlo). Así, lo que en el film de Stone aparece como crítica en el otro es reflexión introspectiva. Finalmente, el León de Oro del festival fue para el film de Manchevski.

Premios obtenidos por el film

Premio Especial del Jurado del Festival Internacional de Venecia, 1994.

Premio a la Mejor Actriz (Juliette Lewis), Festival Internacional de Venecia 1994.

Nominación para el Premio Globo de oro, Festival Internacional de Karlovy Vary, 1995.

¹ Entrevista realizada por Esteve Rimbau, revista *Dirigido por* N° 228, octubre de 1994, pp.28 a 31.